

La enseñanza del español en Estados Unidos: retos para la difusión de cursos en la UNAM-Los Ángeles

Fernando Pérez Rodríguez

Resumen: En esta comunicación se contempla la situación actual en torno a la enseñanza del español en Estados Unidos, particularmente en la ciudad de Los Ángeles, California, donde una sede de la UNAM se encarga de brindar cursos de lengua a la comunidad. Se señala la necesidad de diversificar y dirigir la oferta de cursos de español tanto a los no nativos como a aquellos hispanos que lo han adquirido sin una formación escolarizada, en un contexto bilingüe. Asimismo se considera la rápida expansión que ha tenido y tendrá el español, lo que ha provocado ya una creciente demanda de profesores de español dentro del sistema estatal de educación primaria, secundaria y preparatoria. Este hecho no ha sido atendido aún por la UNAM, que cuenta ya con cursos dirigidos a la formación de profesores de español, ni por otras instituciones mexicanas o latinoamericanas, sino por el gobierno español.

Palabras clave: español como segunda lengua, español como lengua hereditaria, español en Estados Unidos, UNAM Los Ángeles.

Abstract: In this paper, the current situation regarding the teaching of Spanish in the United States is considered, particularly in Los Angeles, California, where a branch of UNAM is responsible for providing language courses to the community. The necessity of diversifying and addressing the Spanish courses offer to both, non-native speakers and those Hispanics who have acquired Spanish without a schooled training in a bilingual context, is noted. Also, the quick expansion that has had and will have Spanish, which has already caused a growing demand for Spanish teachers within the state system of elementary, middle and high school education, is considered. This fact has not yet been addressed by UNAM, which already has courses for training Spanish teachers, nor by another Mexican or Latin American institutions, but by the Spanish government.

Keywords: Spanish as a second language, Spanish heritage language, Spanish language in the United States, UNAM-Los Angeles.

1. INTRODUCCIÓN

Un monolingüe de español que visita por primera vez el Este de Los Ángeles tiene la impresión de que está en una ciudad hispanohablante. Aunque en casi todos los barrios, e incluso fuera de la megalópolis, se pueden ver anuncios en español, tiendas con artículos mexicanos y centroamericanos, gente de origen hispano que conversa en español... Todo esto genera la impresión de estar “como en casa”. Pero pronto saltan las diferencias; muchos de estos hispanos hablan también inglés y son capaces de cambiar de idioma según la situación. Además, el español de muchos de ellos es particular; da muestras constantes de usos desconocidos para el resto de los hispanohablantes: “*Te llamo pa’ tras*”, “*Cámbiale las brekas a la troca*”, “*¿La ensalada con dressing?*”.

Para un chicano, como se ha llamado a los nacidos en Estados Unidos con ascendencia mexicana, un viaje de visita a sus familiares que viven en México representa un choque cultural mayor. A su regreso a los Estados Unidos tiene la sensación de que “ha perdido su español”, de que sus familiares no lo entienden porque no habla “correctamente”, y se da cuenta de que necesita aprender cómo comunicarse por escrito o formalmente, fuera del ámbito local.

Pero aquellos habitantes de Los Ángeles que no son hispanos tampoco son ajenos a la situación de diglosia o de lenguas en contacto que se vive en la ciudad. Todos ellos, a fuerza de convivir con el español en muchos momentos, terminan por hacerlo parte de su vida cotidiana. Entonces lo aprenden y lo utilizan continuamente; los médicos y enfermeras que atienden a numerosos hispanos, los meseros, cajeros, recepcionistas o servidores públicos en la misma situación, las amas de casa y los dueños de negocios que hablan con sus empleados, incluso quienes trabajan en los medios y en la industria del entretenimiento: actores, reporteros, locutores, guionistas, entre muchos otros, pues, como se ha dicho, el español ha penetrado con fuerza en todos los ámbitos del día a día.

Ante este horizonte, la UNAM Los Ángeles se enfrenta a una creciente demanda de cursos de español no sólo para estudiantes que lo aprenden como segunda lengua, sino además como lengua hereditaria. Al atender a este sector de la población, también surge el reto de ofrecer cursos que brinden preparación y mejores herramientas didácticas a los profesores de español dentro del sistema educativo del estado de California y, extensivamente, a los de los sistemas de todo Estados Unidos.

2. EL ESPAÑOL EN ESTADOS UNIDOS

La segunda lengua más hablada en los Estados Unidos es el español. De acuerdo con los datos del censo oficial de 2010, más de 50 millones de personas declararon tener origen hispano; esto es, 43% más que la población censada en el año 2000. Las proyecciones del mismo organismo indican que para el 2050 habrá alrededor de 133 millones de personas de origen hispano en los Estados Unidos, con lo que el número de hablantes de español en este país podría llegar a ser el segundo mayor en todo el mundo, superado apenas por México y colocado muy por encima de países como España, Colombia y Argentina (ver USCB, s/f2).

Particularmente en el sur de los Estados Unidos la presencia de población hispana se hace notar. California es el estado con más habitantes de origen hispano: casi 40% del total; es decir, poco más de 14 millones, lo que convierte a esta entidad en la principal comunidad de habla hispana de la Unión Americana, al sobrepasar por mucho a Texas, Florida o Nueva York (cuya población hispana oscila entre los 9.4, 4.2 y 3.2 millones, respectivamente). Tan sólo en el área metropolitana de Los Ángeles habitan 4.4 millones de hispanohablantes (USCB, s/f1).

No es exagerado decir que en California prácticamente todas las oficinas de gobierno, así como la mayoría de las empresas, cuentan con asistencia en español; anuncios, folletos, formularios, páginas de Internet, líneas telefónicas y demás recursos se utilizan en todos los lugares para prestar servicios, hacer trámites y transacciones comerciales en este idioma. Por si fuera poco, cada vez más medios de comunicación, cadenas de televisión, radio, periódicos y revistas, sin mencionar las crecientes muestras de arte y literatura se dirigen al público hispanohablante.

De modo que la educación no es ajena a este fenómeno. El número de estudiantes inscritos en cursos de español en los diversos programas y niveles de educación estadounidense básica, media y superior, rondaba ya los seis millones en 2007 (Domínguez, 2008), pero evidentemente estas cifras se incrementan cada día. Es por ello que en 2012 se publicó la primera edición de los *Estándares comunes estatales para las artes del lenguaje en español*, que busca definir el dominio de la lengua que han de desarrollar los estudiantes a lo largo de los diferentes grados de educación básica y media en 43 de los 50 estados que han adoptado esta propuesta; todo con miras a lograr una alfabetización plena:

El valor del lenguaje se duplica cuando se conocen dos idiomas. Al facilitar la adquisición y desarrollo del español, los padres y maestros están ofreciendo a los niños y jóvenes más y mejores instrumentos para conseguir el éxito intelectual, social y económico en la vida. Si el español es el idioma del hogar, llegar a

conocerlo bien significará poder recibir la riqueza no solo de la herencia familiar, sino también el legado histórico que representa esa lengua (CCSSO, 2012: I).

Se reconoce, pues, la importancia de emplear eficazmente el español dentro de una comunidad bilingüe, que aquilata su herencia cultural y potencia las oportunidades que ofrece el poder desenvolverse en ámbitos lingüísticos variados.

Dentro de este panorama no podemos dejar de mencionar que la comunidad hispana en los Estados Unidos ha duplicado su poder adquisitivo en los últimos años, lo que la posiciona como la décima potencia económica mundial (Caffarel, 2008). Sin duda, este factor socioeconómico no ha pasado inadvertido, y esto ha favorecido la revitalización de la lengua española entre los residentes al norte del Río Bravo, pues también quienes no heredaron esta lengua de sus antepasados miran en el mercado hispano un buen fundamento para el crecimiento profesional y la expansión comercial. Por si fuera poco, es igualmente palpable que los hispanohablantes tienen cada día más peso en los asuntos políticos de la Unión Americana.

Todo esto demuestra el papel que ha cobrado y cobrará la enseñanza del español en los Estados Unidos. Sin embargo, fuera de las universidades y los distritos escolares, pocas academias privadas o centros de idiomas ofertan cursos de lenguas (Domínguez, 2008). Una de ellas es el Instituto Cervantes, que ha establecido cuatro sedes en Nueva York, Chicago, Albuquerque y Seattle que buscan promover la enseñanza del español, su certificación a través de exámenes de dominio, la formación de profesores, la organización de congresos, entre otras actividades (*Idem*). Existen, asimismo, otros organismos con propósitos similares: la Asociación Americana de Profesores de Español y Portugués, la Sociedad Hispánica de América, La Academia Norteamericana de la Lengua Española y, por supuesto, la Universidad Nacional Autónoma de México, que a través de sus sedes en San Antonio, Chicago, Los Ángeles, Seattle y Tucson se encarga no sólo de la difusión de la lengua española, sino además de la promoción de la cultura mexicana.

3. LA UNAM-LOS ÁNGELES

Fundada en 2005 como Escuela de Extensión Universitaria, la UNAM-Los Ángeles tiene la misión de fomentar y vincular la educación, la ciencia y la cultura entre México y Estados Unidos, acorde con el objetivo planteado por el Centro de Enseñanza para Extranjeros desde su fundación en 1921. Los primeros

cursos de español e inglés fueron iniciados en 2006, y desde entonces se han establecido vínculos con diversas universidades locales, además de trabajar estrechamente con varias organizaciones, como el Consulado General de México en Los Ángeles (Sánchez, 2013). A principios de 2014, se firmó un convenio de cooperación entre la Universidad Estatal de California, Northridge (CSUN, por sus siglas en inglés) y la UNAM para la creación de un Centro de Estudios sobre México y Latinoamérica, que busca estrechar lazos de intercambio académico entre ambas universidades (Olvera, 2014).

Es así que la sede se ha encargado de llevar a cabo exposiciones, presentaciones de libros, conferencias, talleres, además de haber participado en diferentes actividades culturales, educativas y sociales, lo que la convierte en un enclave para la comunidad de habla hispana en Los Ángeles, e incluso para quienes viven en otras ciudades cercanas. Pero, de igual manera, los cursos impartidos constituyen una importante oferta que ha beneficiado a muchos mexicanos y estadounidenses; cada vez más estudiantes universitarios buscan mejorar su dominio del inglés a través de una estancia de estudios en Los Ángeles, denominada según el periodo como *Verano* o *Invierno Puma*. Por otra parte, también cada vez más angelinos se han acercado a la sede con el propósito de aprender o mejorar su español por diferentes razones. Lo cierto es que, ya sea porque se interesan en ampliar su conocimiento de la lengua que han heredado de su familia, o bien, porque reconocen su utilidad práctica, tanto hispanos como anglófonos coinciden en la importancia y valor que implica dominar el español.

4. ¿QUÉ ESPAÑOL ENSEÑAR?

Las características del español de California lo hacen único. Históricamente, la lengua llegó junto con los primeros pobladores de la Nueva España y se mantuvo creciente con la posterior independencia de México en 1821. No obstante, tras la anexión del territorio a los Estados Unidos a mediados del siglo XIX, la fuerte inmigración de anglohablantes y las subsecuentes políticas de restricción lingüística provocaron que el uso del español se viera reducido drásticamente. Sin embargo, el español nunca ha desaparecido del territorio, y el primer paso firme para su revitalización se dio en el siglo XX, con la continua inmigración de mexicanos que comenzaron a trabajar como *braceros* en los campos de cultivo. A partir de esto, y pese a que las leyes promovidas desde entonces a favor de una educación bilingüe no han tenido el impacto deseado, el número de hispanohablantes se incrementa año con año (Caffarel, 2008).

Son, pues, varias las consideraciones que se deben hacer al describir el español de California: una lengua que ha sido vetada por los prejuicios contra la inmigración, pero que ha luchado por subsistir. Aun siendo la lengua hablada en casa, durante décadas ha sido enseñada como segunda lengua, y debido a su constante contacto con el inglés, este idioma ha influido, por supuesto, en su conformación (Silva, 2007). El *spanglish* resulta ser la variante más evolucionada de esta mezcla, que se da en diferentes grados (García, 2008). Es así que muchos de los hispanos que viven en California presentan niveles variados de dominio: desde los que son monolingües en español, que por lo general son los recién llegados, hasta quienes pueden entender y producir sólo unas cuantas frases en esta lengua, que pertenecen a generaciones ya hace tiempo asentadas y educadas en inglés.

Diversas organizaciones y figuras políticas han trabajado fuertemente en los últimos años para establecer una educación bilingüe en California. Las razones son claras, según lo expresa el senador Ricardo Lara, quien promueve una iniciativa para que la enseñanza bilingüe sea una realidad en el 2016: “En estos tiempos, si California quiere seguir siendo la octava economía mundial, necesita del multilingüismo [...] Si se tienen negocios y contacto con tantos países en el mundo, nuestros estudiantes deben aprender los idiomas que sean” (Notimex, 2014).

Pero no sólo los hispanos se dan cuenta del enorme potencial de conocer otra lengua. Para el año 2000, ya el 70% de los estudiantes de nivel medio y al menos el 53% de los estudiantes de nivel superior en todo Estados Unidos elegían el español como lengua extranjera (García, 2008b). Para los anglohablantes su aprendizaje no sólo resulta una opción por ser una lengua presente en la música, el cine, el radio y la televisión, sino porque en un mundo cada vez más globalizado ser bilingüe representa la posibilidad de una mejor posición laboral.

De modo que la enseñanza del español debe considerar estas dos vertientes: un programa dirigido a los anglohablantes que lo aprenderán como segunda lengua y otro encausado a cubrir las necesidades de quienes lo han heredado de sus padres y sus abuelos, aunque sin haber recibido una instrucción formal. En términos generales podríamos asegurar que estos estudiantes concretamente buscan desarrollar su competencia en la escritura y, en diferentes grados, aprender a emplear una variante más estándar del español que ya conocen (Valdds, 2007; García, 2008).

La creación y el implemento de cursos dirigidos a este tipo de estudiantes constituye un verdadero desafío. Primordialmente hay que considerar que algunos pueden comprender mucho más de lo que producen oralmente; de igual modo, otros pueden hablar bastante bien, pero no fueron alfabetizados en

español, por lo que dudan hasta de las más sencillas convenciones ortográficas y de redacción.

En medio de esta dinámica de resistencia, cambio y revitalización es importante no olvidar el respeto por la variante del español que ha surgido aquí, pues, el español de California, además de por el inglés, ha sido nutrido por todo el léxico, estructuras y pronunciación del español salvadoreño, guatemalteco, nicaragüense, panameño, venezolano, puertorriqueño y demás variedades que han llegado con los inmigrantes hispanohablantes. Aunque, por supuesto, la influencia más notoria es la que ha aportado el español de México, al punto en que los estudiosos lo han considerado como una variante de éste (Parodi, 2007).

Si el español mexicano es el que más ha aportado al de California, sería una consecuencia lógica que los profesores nativohablantes de esta variante fueran quienes apoyen la educación y formación de los hablantes chicanos. Más aún si consideramos que México es por mucho el país donde habita la mayor cantidad de hispanohablantes, más de 112 millones (INEGI, s/f), cuyos rasgos lingüísticos en el altiplano se apegan más al español estándar o neutro, empleado ya en diversos medios de comunicación (cine, televisión, prensa) en diferentes países (Ávila, 2004). Este modelo procura utilizar un español comprensible para la mayoría de los hablantes de varias latitudes, y es que uno de los propósitos ulteriores de la alfabetización y formación en español es que sus hablantes puedan mantener una unidad lingüística por sostener y ampliar una norma culta en la que todos puedan comunicarse de manera efectiva.

5. RETOS DE PARA LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL Y LA CULTURA EN LA SEDE DE LOS ÁNGELES

El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España abre cada año una convocatoria para enviar más de seiscientos profesores visitantes a 26 estados de la Unión Americana y una provincia de Canadá (GE, s/f). Limitado originalmente a California y Nueva York, este programa se ha consolidado desde su creación en 1986. Definitivamente éste es uno de los ejemplos que la UNAM, a través de sus sedes en Estados Unidos, y particularmente en Los Ángeles, puede y debe seguir. Con egresados de la Licenciatura en lengua y literaturas hispánicas, la Maestría en lingüística aplicada e hispánica o el Doctorado en lingüística, pero sobre todo por ser formadora de profesores de español como segunda lengua a través de un diplomado (DIPELE), una licenciatura (LICEL) y una especialidad (EEELE)¹, la Universidad tiene la oportunidad de establecer

¹ Se trata del Diplomado Inicial para Profesores de Español como Lengua Extranjera, la Licenciatura en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera y la Especialización en

alianzas con diferentes universidades, además de los distritos escolares de las ciudades donde las sedes tienen presencia; esto con el fin de enviar profesores de español preparados adecuadamente².

Sin embargo, la formación de profesores especializados puede y debe extenderse a cubrir las características y necesidades particulares de los hispanohablantes de los Estados Unidos lo mismo que las de los aprendientes con diferentes lenguas maternas que estudian español, tanto en México como en las sedes foráneas de la UNAM. Crear e impulsar cursos dirigidos a quienes ya forman parte del sistema educativo en California, principalmente docentes de educación básica y media, es una de las principales vetas que se deben explorar en la sede de Los Ángeles. Cualquier paso encaminado a promover este esfuerzo no sólo cubriría un demanda social actual, sino que rendiría frutos en la investigación, a través de la creación de programas de enseñanza, materiales didácticos, artículos y demás producción académica en el rubro.

Esta idea ha sido contemplada ya como proyecto, según lo plasma el informe de trabajo más reciente del Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE, 2013), en su apartado correspondiente a actualizar, ampliar y diversificar la oferta educativa; no obstante, hasta el momento no se ha podido implementar un programa adecuado para los estudiantes chicanos ni para los profesores que trabajan con estos estudiantes.

Es primordial que los hablantes bilingües de California reciban una instrucción en español de manera diferente a la que se da a los estudiantes de español como segunda lengua, tal y como lo documenta Parodi (2007). Esta autora ha propuesto un modelo de enseñanza basado en las características y necesidades de este tipo de estudiantes, en el que se contemplan factores lingüísticos concretos: presentar la gramática como objeto de análisis de la lengua que ya poseen; expandir su vocabulario mediante la exposición a temas académicos; desarrollar su práctica escrita en diferentes estilos y registros con atención a la ortografía y puntuación; propiciar lecturas que les permitan ampliar su conocimiento de la cultura iberoamericana; exponerlos a muestras auditivas de diferentes situaciones, tanto de tipo formal como coloquial; además guiarlos para exponer temas de corte académico en una variante estándar.

Enseñanza de Español como Lengua Extranjera

- 2 Los convenios para favorecer la enseñanza-aprendizaje de lenguas no son algo nuevo en México; el Programa de asistentes de idioma (francés, inglés y alemán) de la Secretaría de Educación Pública abre una convocatoria anual para enviar estudiantes y profesionistas que colaboren en la instrucción de lenguas en Francia, Reino Unido y Quebec (SEP, s/f). Cabe resaltar aquí la labor de la Comisión México-Estados Unidos para el intercambio Educativo y Cultural (COMEXUS), que participa en este programa específicamente para la movilidad con las instituciones de los Estados Unidos.

Pero los factores culturales y sociolingüísticos son igualmente importantes en el proceso de enseñanza:

Un programa para hablantes bilingües debe incluir los principios básicos de la variación regional y social, el cambio lingüístico, la diglosia, la estandarización, el uso de registros, las actitudes lingüísticas, el cambio de códigos, los préstamos y las extensiones semánticas. Todos estos aspectos deben presentarse en su contexto social. La correlación entre el uso lingüístico y su contorno social debe hacerse explícita (Parodi, 2007: 556)

Incluso hay que considerar el factor psicológico que conlleva para estos estudiantes superar el estigma de hablar una lengua que por diversos prejuicios ha sido tildada de “incorrecta”. Durante la instrucción el profesor debe guiar a los estudiantes a tomar conciencia de las variantes lingüísticas y la diferencia de registros existentes, además del beneficio del bilingüismo, explica también Parodi (*Idem*). Que los chicanos transiten del dominio oral del español en un contexto familiar al dominio estándar (oral y escrito) en un contexto académico depende en gran medida de que los profesores conozcan todos los factores antes mencionados y, en consecuencia, favorezcan el interés por que sus estudiantes completen una educación formal. Así, el aumento en el número de hablantes de español en los Estados Unidos irá de la mano con el número de alfabetizados y educados en español, de modo que los hablantes de esta variante puedan compartir plenamente la norma estandarizada, tal como lo hace el resto de los hispanohablantes.

En suma, la UNAM-Los Ángeles tiene la oportunidad de ofertar cursos de español como segunda lengua para los estadounidenses anglohablantes o con otra lengua materna, como el chino, vietnamita o japonés, ya que estas minorías de residentes también dan valor al conocimiento del español. Pero, de igual modo, la sede debe impartir cursos destinados a chicanos que deseen formarse en español, según las características que antes se han mencionado. Esto puede ampliarse más todavía con la creación de un diplomado en formación de profesores de español chicano, cuyos egresados puedan integrarse a las escuelas y comiencen a marcar un cambio en los métodos de enseñanza; todo con miras a cubrir un campo que está creciendo exponencialmente.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Esta comunicación ha girado en torno a la enseñanza del español que ha de darse en un contexto como el de la ciudad de Los Ángeles, donde la UNAM cuenta con una sede que se encarga impartir cursos de lengua. Se tocaron aspectos relevantes respecto de la conformación de la población hablante de español en

los Estados Unidos, de manera general, y en California, en particular. Asuntos de índole histórica, socioeconómica, cultural y de políticas educativas también se trajeron a colación, además de mencionar datos y cifras respecto de la enseñanza del español. Esto ha servido de marco para describir brevemente las características de la UNAM-Los Ángeles y encausar la reflexión hacia los derroteros que ha de seguir a través de la creación y puesta en marcha de programas específicos, dirigidos tanto a la población hispanohablante como a la que no lo es. Para ello se ha considerado lo que los estudiosos han observado al respecto de la enseñanza del español a chicanos y se han ponderado sus necesidades particulares. Esto se vincula directamente con los requerimientos actuales de una educación bilingüe en los Estados Unidos, así como con un creciente interés por conocer y dominar la lengua española en diferentes ámbitos.

Se ha hecho hincapié en que las condiciones actuales de la comunidad hispana en los Estados Unidos demandarán cada vez más cursos y profesores de español para chicanos, cuyas características y necesidades de aprendizaje necesariamente han de tomarse en cuenta para la planeación de currículos. La UNAM, a través de su sede en Los Ángeles, ya se ha hecho presente. Ésta es la oportunidad para seguir ampliando y consolidando tanto la docencia como la investigación lingüística, concretamente en cuanto a la enseñanza del español como lengua hereditaria.

Para concluir se presenta un fragmento dirigido a los docentes que llegan de la Península Ibérica a los Estados Unidos para enseñar español; en él se revela claramente una voluntad, interés y respeto por preservar la lengua que compartimos más de 500 millones de hablantes en el mundo:

Ser maestro de España en California y enseñar en español a alumnos mexicanos supone un constante esfuerzo de adaptación y de asimilación a su realidad lingüística: es su modelo del que debemos partir, para mejorarlo, porque ésa es la labor de cualquier docente. Pero no mejorarlo comparándolo y asimilándolo al nuestro, sino tratando de acercarnos a la variante más culta del español de México (Mir & Prieto, s/f)

El ejemplo está dado, por lo que sólo hace falta conjuntar esfuerzos y no cesar en el camino que se ha trazado la UNAM y el CEPE en la enseñanza del español desde hace más de noventa años.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁVILA, R. (2004) "Lengua, dialecto y medios: unidad internacional y variación local del español". Ponencia para el III Congreso Internacional de la Lengua Española [en línea]. Rosario: Instituto Cervantes. Recuperado el 19 de noviembre de 2014 de: <http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/rosario/ponencias/internacional/avila_r.htm>.
- CAFFAREL SERRA, C. (2008) "Estados Unidos: presente y futuro del español". *Enciclopedia del español en los Estados Unidos* [en línea]. Recuperado el 19 de noviembre de 2014 de: <http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_08/pdf/preliminares_01.pdf>.
- Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE). (2014) "Informe anual 2013 del programa de trabajo 2011-2015 del CEPE de la UNAM" [en línea]. Recuperado el 19 de noviembre de 2014 de: <http://www.cepe.unam.mx/pdfs_programa/ProgTrabCEPE_Anuar2013_VF.pdf>.
- Council of Chief State School Officers (CCSSO). (2012) *Common Core State Standards Spanish Language Version* [en línea]. Recuperado el 19 de noviembre de 2014 de: <<http://commoncore-espanol.com/california-common-core-state-standards-spanish-language-arts-and-literacy-history-social-studies>>.
- DOMÍNGUEZ, C. (2008) "La enseñanza del español en cifras". *Enciclopedia del español en los Estados Unidos* [en línea]. Recuperado el 19 de noviembre de 2014 de: <http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_08/pdf/ensenanza03.pdf>.
- GARCÍA, O. (2008) "El uso del español en la enseñanza. La educación bilingüe". *Enciclopedia del español en los Estados Unidos* [en línea]. Recuperado el 19 de noviembre de 2014 de: <http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_08/pdf/ensenanza01.pdf>.
- (2008b) "La enseñanza del español como lengua extranjera". *Enciclopedia del español en los Estados Unidos* [en línea]. Recuperado el 19 de noviembre de 2014 de: <http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_08/pdf/ensenanza02.pdf>.
- Gobierno de España (GE). (s/f) "Programa de profesores visitantes en Estados Unidos y Canadá" [en línea]. Recuperado el 19 de noviembre de 2014 de: <<http://www.mecd.gob.es/eeuu/convocatorias-programas/convocatorias-eeuu/ppvv.html>>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (s/f) "Censo de población y vivienda 2010" [en línea]. Recuperado el 19 de noviembre de 2014 de: <<http://www.inegi.org.mx/>>.

- MIR, J. & C. Prieto. (s/f) "El español de California". Centro Español de Recursos de la Oficina de Educación del Consulado de España en Los Ángeles-Universidad del Sur de California [en línea]. Recuperado el 19 de noviembre de 2014 de: <<http://www.tprstories.com/ijflt/elespanoldecalfornia.pdf>>.
- Notimex. (2014) "California avanza en ofrecer educación en español". *El Economista*. (marzo 4) [en línea]. Recuperado el 19 de noviembre de 2014 de: <<http://eleconomista.com.mx/internacional/2014/03/04/california-avanza-ofrecer-educacion-espanol>>.
- OLVERA, L. (2014) "Intercambio con la Universidad Estatal de California Northridge". *Gaceta UNAM*, 4586. México: UNAM, p. 20.
- PARODI, C. (2007) "Español estigmatizado dentro y fuera del salón de clase: un modelo de enseñanza para bilingües". *La enseñanza del español: problemas y perspectivas en el nuevo milenio*. México: UNAM.
- SÁNCHEZ MICHEL, V. (2013). *De México para el mundo. Centro de Enseñanza para Extranjeros: 90 años de enseñar la lengua y la cultura*. México: CEPE.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (s/f) "Intercambio de asistentes de idioma (francés, inglés y alemán). Ciclo 2014-2015" [en línea]. Recuperado el 19 de noviembre de 2014 de: <http://www.dgri.sep.gob.mx/6_con_inst.htm>.
- SILVA-CORVALÁN, C. (2001) *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.
- United States Census Bureau (USCB). (s/f1) "Facts for features: Hispanic heritage month 2011" [en línea]. Recuperado el 19 de noviembre de 2014 de: <http://www.census.gov/newsroom/releases/archives/facts_for_features_special_editions/cb11-ff18.html>.
- (s/f2) "International Data Base" [en línea]. Recuperado el 19 de noviembre de 2014 de: <<http://www.census.gov/population/international/>>.
- VALDDS, G. (2007) "Making connections: Second language acquisition research and heritage language teaching". *The art of teaching Spanish: Second language acquisition from research to praxis*. Washington: Georgetown University Press.